



Mensaje de la secretaria de Relaciones Exteriores, Alicia Bárcena Ibarra, en la Cumbre del Futuro, en el marco del 79° periodo de sesiones de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (AGONU)

Presidente, distinguidos y distinguidas delegados y delegadas:

Convoco a las palabras de Jaime Torres Bodet, diplomático mexicano en 1947, ante esta Asamblea General, y dijo: “Nos reunimos en una hora solemne para el linaje humano. Y la solemnidad de la hora no es el producto de nuestra presencia en este salón sino de las inquietudes y las angustias que están sufriendo todos los pueblos”.

Resulta inquietante la vigencia de sus palabras a 77 años de distancia porque esta es una hora crucial.

Y esta Cumbre del Futuro es la ocasión para renovar el compromiso colectivo de la comunidad internacional con el multilateralismo, vehículo indispensable para enfrentar los desafíos actuales, pero sobre el que se ciernen crecientes cuestionamientos.

A un año de que las ONU cumpla 80 años, tiene el reto de enormes proporciones para cumplir con la esencia de su mandato: preservar a la humanidad del flagelo de la guerra, promover y proteger todos los derechos humanos, el derecho internacional, enfrentar colectivamente el cambio climático y promover el desarrollo sostenible e inclusivo.

No es ni puede ser ésta la crítica de los espectadores. Esta es nuestra Organización, y sus aciertos y dificultades son el reflejo de nuestras propias capacidades e insuficiencias. Que esta Cumbre sea entonces una pausa para examinar dónde estamos hoy, dirigir una mirada crítica al andamiaje internacional, reconocer la crisis de legitimidad que atraviesa la ONU y sembrar esperanza para el futuro.

Llegamos a esta Cumbre después de múltiples esfuerzos para alcanzar un consenso, hemos cedido en nuestras expectativas para encontrar acuerdos, México continuará desplegando esfuerzos para servir de puente entre distintas opiniones.

El mundo de 2024 es muy distinto al de 1945, su geopolítica y sus centros de poder económico y militar se han transformado radicalmente. Los conflictos armados, el riesgo de una guerra nuclear, la crisis climática, la creciente desigualdad, el acelerado cambio tecnológico con sus crecientes retos y oportunidades, y, sobre todo, la erosión de la confianza pública en las instituciones globales, requieren acciones urgentes.

El multilateralismo debe superar visiones parciales y nacionalistas, y acordar medios de implementación sobre la base del principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas, superando inercias que normalizan la injusticia y la desigualdad.



RELACIONES EXTERIORES

SECRETARÍA DE RELACIONES EXTERIORES

En este proceso de negociación del Pacto, México alimentó la ambición con propuestas concretas para acelerar el avance hacia la igualdad de género sustantiva, repensar modelos de desarrollo que eliminen privilegios y que transitemos del extractivismo y el deterioro ambiental a la sostenibilidad; propusimos la urgencia de una arquitectura financiera internacional representativa e inclusiva.

Y lejos de ver el pacto como un documento más de Naciones Unidas, creemos que se aporta tres cuestiones puntuales: el imperativo de un mundo libre de armas nucleares en un contexto de alta tensión militar; segundo, la necesidad inequívoca de financiamiento para el desarrollo; tercero, la necesidad de reformas a la gobernanza multilateral, identificando guías para la reforma del Consejo de Seguridad y de la arquitectura financiera internacional.

Asimismo, creemos que es necesario garantizar soluciones viables, oportunas y relevantes, transformadoras, que deben respaldarse con la fuerza indiscutible de la evidencia, medir primero y medir juntos; y por ello, debemos otorgar al Sistema de Naciones Unidas el mandato y la ruta para medir e implementar las agendas con cooperación y coordinación.

No podemos ocultar nuestro desasosiego por el hecho de que la ambición hacia una reforma del Sistema de Naciones Unidas y del Consejo de Seguridad se haya visto diluida, a pesar de su evidente inoperancia en los últimos años.

Así es que queda pendiente ajustar dicho mecanismo a la realidad geopolítica que incluya al sur global y que elimine el veto de una vez por todas.

Corresponde, además, hacer con premura un examen crítico del funcionamiento de los organismos y foros para superar el desencanto ciudadano y poder armar con celeridad la acción necesaria de Naciones Unidas.

Quiero decirles que extendiendo un abrazo fraterno del presidente Andrés Manuel López Obrador, y el saludo de quien será la primera mujer presidenta de la historia de México, Claudia Sheinbaum.

México está disponible en esta próxima Administración para implementar el Pacto. No llega sola, llegamos todas; porque cuando una mujer avanza, avanza la sociedad toda.

Muchas gracias.

-ooOOoo-